

PORCO ROSSO

(Kurenai no buta)
una película de HAYAO MIYAZAKI



FESTIVAL DE ANNECY
Cristal al mejor largometraje

SINOPSIS

Periodo de entreguerras. Porco es un cerdo aviador que frustra todos los actos de piratería perpetrados por los piratas aéreos del Adriático. Éstos, decididos a acabar con el valiente y hábil aviador, se ponen de acuerdo para contratar a un aventurero americano cuya misión será eliminarlo.

FICHA TÉCNICA

Dirección	HAYAO MIYAZAKI	Fotografía	ATSUSHI OKUI	Una producción de STUDIO GHIBLI
Guion	HAYAO MIYAZAKI	Montaje	HAYAO MIYAZAKI	JAPAN AIRLINES, NIBARIKI, NIPPON TV,
Sobre un manga propio			TAKESHI SEYAMA	TNNG, TOHO Y TOKUMA SHOTEN
Producción	TOSHIO SUZUKI	Música	JOE HISAISHI	Distribuida por VÉRTIGO FILMS

FICHA ARTÍSTICA DE VOCES

Porco Rosso	SCHŪICHIRO MORIYAMA	Mr. Piccolo	BUNSHI KATSURA VI	Fio Piccolo	AKEMI OKAMURA
Madame Gina	TOKIKO KATŌ	Mamma Aiuto Boss	TSUNEHICO KAMIJŌ	Donald Curtis	AKIO ŌTSUKA

DATOS TÉCNICOS

Color		Nacionalidad:	Japón	V.O. en japonés con subtítulos en
Sonido:	Dolby Digital	Fecha de estreno:	18 de julio de 2025	castellano
Año de producción:	1992	Duración:	94 min.	

¿Quieres hablar de cine con nosotros y contarnos lo que piensas de las películas que ves en los Renoir?

Hablemos de cine

LA GranILUSIÓN

lagranilusion.cinesrenoir.com



www.twitter.com/CinesRenoir



www.facebook.com/CinesRenoir


EUROPA CINEMAS
MEDIA-PROGRAMME OF THE EUROPEAN UNION

Disfruta mucho más por mucho menos
Más información en nuestra página web
www.cinesrenoir.com



PORCO ROSSO (Kurenai no buta) una película de HAYAO MIYAZAKI

EL DIRECTOR

HAYAO MIYAZAKI es uno de los más célebres y prestigiosos directores del cine de animación. Cofundador del famoso Studio Ghibli, es el primer cineasta de animación que consigue ganar un Oso de Oro en Berlín, lo hizo con **El viaje de Chihiro**. Otros títulos en su filmografía son **La princesa Mononoke**, **Mi vecno Totoro**, **El castillo ambulante**, **Ponyo en el acantilado**, **Se levanta el viento**, **El chico y la garza**...

RESEÑAS DE PRENSA

(Publicado en Fandom Wire. Por Moumita Chakraborty)

“Es genial que la película nunca explique eso”. Sabemos por qué Porco Rosso era un cerdo después de que Hayao Miyazaki dijera la frase más fría del anime

Porco Rosso de Hayao Miyazaki nunca explica por qué Marco Pagot se convirtió en cerdo, pero la transformación es una poderosa metáfora.

Porco Rosso (1992) de Hayao Miyazaki es sin duda una de sus películas más singulares y con mayor densidad temática. La película cuenta con la magnífica animación y los maravillosos personajes que uno suele ver en Studio Ghibli, pero se distingue por su enfoque más serio en temas como la guerra, la culpa del superviviente y la desilusión con las estructuras políticas.

La historia muestra a Marco Pagot, un piloto de combate italiano durante la Primera Guerra Mundial, quien, de alguna manera, se transforma espontáneamente en un cerdo antropomórfico y se convierte en el cazarrecompensas Porco Rosso. Lo curioso es que la película nunca explica con exactitud cómo ni por qué Marco se transformó en cerdo; sin embargo, al analizarlo con más detalle, surgen múltiples interpretaciones. Analicemos algunas de ellas a continuación. Entonces, ¿por qué exactamente Porco es un cerdo en **Porco Rosso**?

Aunque al principio esto pueda parecer un descuido, en realidad es una de las decisiones más inteligentes de la película del legendario Hayao Miyazaki. En lugar de simplemente darnos una respuesta simple, Miyazaki usa la transformación como metáfora, lo que realmente le da al personaje de Porco mucha profundidad y hace que su conflicto interno sea mucho más fácil de ver.

Su transformación puede interpretarse como resultado de la culpa del superviviente, del trastorno de estrés posttraumático (TEPT) e incluso como un acto de desafío ante un mundo cambiante. exploremos ahora estas ideas a fondo una por una. Por lo tanto, una interpretación bastante común del cambio de Porco es que se debe a la culpa del superviviente.

Como expiloto estrella, sobrevivió a la Primera Guerra Mundial, mientras que muchos de sus camaradas no. Hay un momento en la película en el que Porco recuerda esta experiencia cercana a la muerte, y es como si viera a sus amigos muertos ascender al cielo, lo que sugiere que siente que no merece estar vivo.

Su decisión de exiliarse, vivir aislado en una isla y vivir como cazarrecompensas, es un indicador de su inmensa culpa. En este sentido, la apariencia de cerdo de Porco representa cómo se percibe a sí mismo: indigno, no merecedor y atormentado por la responsabilidad de los individuos a quienes no logró salvar.

La transformación de Porco también puede entenderse a través del trastorno de estrés posttraumático (TEPT). La guerra destruye a las personas y deja cicatrices que no siempre se pueden imaginar. Para muchos veteranos, ese daño psicológico se manifiesta en comportamientos de autosabotaje. La actitud pesimista de Porco ante la vida, su tendencia a aislarse y su desconfianza en la gente (excepto en Gina y luego en Fio) son características de un hombre profundamente afectado por la guerra.

Quizás la frase más citable de la película es cuando Porco rechaza el régimen fascista como tal, afirmando: “Prefiero ser un cerdo que un fascista”. Esta frase captura a la perfección su personalidad y es una de las declaraciones políticas más importantes de Miyazaki en todas sus películas. A medida que Italia se militarizaba aún más bajo el régimen de Mussolini, Porco prefería estar en el exilio que ser cómplice.

Su transformación en cerdo, por lo tanto, puede simbolizar su decisión consciente de no formar parte de un sistema inmoral. Si volver a ser humano significa someterse al fascismo, no volvería a serlo. En este sentido, su transformación es una declaración de desafío a una sociedad que solo espera obediencia.

Uno de los aspectos más fascinantes de **Porco Rosso** es que, si bien que Porco sea un cerdo es claramente metafórico, también se acepta como una realidad dentro del mundo cinematográfico. Los demás personajes reconocen el cambio, pero nadie le da mucha importancia.

Esta es una decisión narrativa que permite a la película situarse entre la fantasía y la realidad, donde el espectador tiene la libertad de interpretar la transformación a su manera. Si Miyazaki hubiera explicado con detalle toda la transformación, quizá con alguna maldición mágica o un giro sobrenatural, quizá le habría restado fuerza a la historia.

Al mantener la ambigüedad, la película nos permite conectar con sus temas a un nivel más profundo, lo que hace que el viaje de Porco sea aún más interesante. Puede que Porco sea un cerdo, pero con sus acciones demuestra que es mucho más humano que mucha gente. Y en un mundo al borde de la guerra, a veces es mejor ser un “cerdo” que un fascista.

